



Nº 103 - Junio 2022

CHEMI

El Jardín Literario

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA DE BOSQUES

Esa sensación de que en los bosques,
cuanto existe y sucede
encubre,
cómplice,
un secreto,
algo clandestino que quizá
nuestro cerebro de mono engréido
olvidó en su desarraigo,
esa sensación de que los árboles
se hablan por lo bajinis
y están compinchados con los helechos,
¿la tuviste?

Era cierta.
Lo demuestra la científica Suzanne Simard.

Tierra abajo, los bosques cooperan.
Lo hacen de manera ejemplar. Conectados
por un tejemaneje de micelios
intercambian experiencias,
hablan en la lengua del carbono,
del fósforo o del nitrógeno.

El roble viejo ayuda al roble joven
sin despreciar de camino al castaño
ni al boletus ni a la ortiga.
Todo el bosque unido
en la tarea de subsistir.

Es normal que, de un tiempo a esta parte,
los bosques anden mosqueados.
No sepan a qué atenerse.
Porque el mono engréido
ha vuelto,
motosierra en mano,
y no hace más que talar y talar
y traerse amiguitos exóticos
con los consiguientes problemas de adaptación.

Y empiezan a estar hartos.
Me ha comentado una falsa
acacia
que bajo tierra se barrunta
una gran revolución.

Se ha convocado la Asamblea
Extraordinaria de Bosques.

Alisos, espinos, nemorosas
y amanitas de todo el mundo
debaten si aliarse
con terremotos y huracanes.

Toda la tierra unida
contra el mono engréido.

Toda la tierra unida
en la tarea de subsistir.

(De “El silencio de los petirrojos”)



SOLIDARIDAD

La solidaridad no se mide por votos emitidos,
no sube ni baja puntos
en los barómetros del CIS.

La solidaridad comienza
por manejar el paraguas,
por no tocar el claxon,
por aguantarle la puerta a un vecino,
por sonreír al tiempo
que das las gracias,
por afrontar los días
en disposición de abrazo.

(De “El silencio de los petirrojos”)

EL LOBO

Tanto que viene el lobo,
que viene el lobo,

tanto mentiroso
y cuánta
oveja muerta.

Por qué nadie cuenta que el lobo
somos nosotros.

(De “Un vuelo de sombrillas”)

LA AVESTRUZ

Dicen del avestruz
que entierra su cabeza
cuando advierte el peligro.

A nosotros nos basta
con mirar a otro lado.

(De “Un vuelo de sombrillas”)

Ritxi Poo

Ritxi Poo (1972). Heterónimo de Ritxar Herrera Díaz. Bilbaino de Portugaete.
Licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto.

Ha publicado los libros de poesía *El silencio de los petirrojos* (A Fortiori Editorial, 2019), *Un vuelo de sombrillas* (Ediciones del 4 de Agosto, 2018), *Trampas al solitario* (Amargord, 2016), *Abajo las persianas* (Vitrubio, 2015) y *De corazón y a conciencia* (Beta, 2010).

Como agitador poético, es miembro del colectivo *Zok*, fue miembro y fundador de “Noches Poéticas” hasta 2016 y ha participado en numerosos festivales como *La Surada*, *Edita*, *Agosto Clandestino*, *Voces del Extremo* o *Eco-Poesía*.

También fue cantante y letrista de las bandas de rock *Desperfectos* y posteriormente *Leve*, desde el año 2004 hasta 2015.

Más información en: <http://ritxipoo.blogspot.com>

CUANDO TODO TE VA BIEN

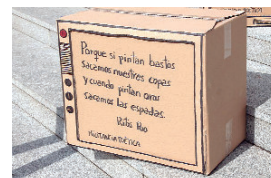
En uno de esos días como hoy
cuando todo te va bien y sientes
que la vida es maravillosa
y pagas con tarjeta en el supermercado
y el chico de la caja es atento y competente
y cruzas parsimonioso por los pasos de cebra
y tu smartphone te recomienda un restaurante
asiático
y eliges un canal de ficción desde el sofá en tu
tele HD.

Cuando todo te va bien, un día
como hoy,
es muy poco
lo bueno,
no te enteras,
es sólo que has comido y te has duchado,
que tienes cama y ropa,
amigos, pareja, familia
que reza cada noche
virgencita,
virgencita
que me quede como estoy.

Cuando todo te va bien,
registran tus costumbres por tus compras,
el chico de la caja cobra una puta mierda,
tus pulmones ennegrecen por el humo,
el sushi es lo que mola,
las noticias son peor que la ficción.

Cuando todo te va bien,
en uno de esos días como hoy,
es muy simple:
eres tonto y no molestas.

(De “El silencio de los petirrojos”)



SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

CINE 

Ji bo Azadiyê
(Por la libertad)

2019, Kurdistan, Siria
Dirección: Ersin Çelik
Guión: Aysun Genç y Ersin Çelik
Intérpretes: Arjin Baysal (Zilan), Arif Demir (Hogir), Sahire Ozhan (Nucan), Delil Piran (Yilmaz) y Cihan Seve (Chiyager)
Fotografía: Cemil Kizildag
Montaje: Xavi Carrasco y Sose Vartanian
Música: Mehmed Berazi
Duración: 135 minutos



En 2012 se estableció una "democracia sin estado" en Rojava (Kurdistan sirio), con autogobierno, igualdad de género y economía comunal. En condiciones muy difíciles, combatiendo la represión en Turquía y al Estado Islámico en Siria, han sido capaces de desarrollar un extraordinario modelo social por el que mundo libertario lleva interesándose y colaborando desde el inicio. La brillante Comuna de Cine de Rojava surgió en 2015 para contar las historias de esta realidad ante el silencio internacional, y con *Ji bo Azadiyê*, su primer largometraje de ficción, recuperan para la memoria el asedio que durante más de 100 días sufrió Sür, corazón histórico de la ciudad turco-kurda de Diyarbakir (Amed, en kurdo, con un patrimonio arqueológico de más de 9.000 años), mostrando la lucha y amistad de decenas de jóvenes que decidieron defender su barrio de las fuerzas militares turcas e intentar salir del cerco para poder contar al mundo lo que estaba pasando. Una historia narrada desde la joven Zilan, que ante el asesinato de su hermano por el ISIS, viaja a Diyarbakir, implicándose en los levantamientos contra la policía y el ejército turco, y viviendo una masacre de la que Europa y el mundo siguen siendo crueles espectadores.

EJE VIOLETA CULTURAL

Lucía Sánchez Saornil

Entre mujeres anarquistas

Ignacio C. Soriano Jiménez
La Linterna Sorda, 2022
384 págs.
ISBN: 978-84-122547-6-1



Lucía Sánchez Saornil (1895-1970), esa figura «menuda, cortante de palabra y gesto: aguda y viva, era la protesta eterna y palpitante contra todas las injusticias de la vida, contra los absurdos de las oficinas, contra la tortura de las fábricas, contra la asfixia moral de los códigos y normas al uso». No hay una Lucía, sino varias. Al igual que sus variados oficios y actividades: poeta ultraísta y revolucionaria, telefonista de la Telefónica, periodista, sindicalista represaliada, oradora, pintora y retocadora fotográfica, organizadora del movimiento de Mujeres Libres y de Solidaridad Internacional Antifascista (SIA), miliciana en la guerra de España y en el exilio... Y lo hacía junto a otras muchas compañeras anarquistas, conscientes de que la educación y la libertad integral era una labor de las propias mujeres, asociadas. Su apasionante vida queda condensada en esta minuciosa obra, la primera gran biografía ilustrada (con abundantes imágenes inéditas) que ahora se publica.

CUADERNO DE BITÁCORA

Blog Fútbol Rebelde

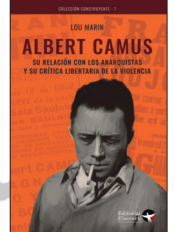
Con el subtítulo de "fútbol internacionalista, antifascista y popular" encontramos este curioso (para mí) blog que recoge noticias sobre equipos, hinchadas y jugadores desde una perspectiva de izquierda a lo largo y ancho del mundo. La apariencia no será deslumbrante, pero a cambio muestra y recoge enlaces y otros recursos para quienes rechazan el negocio y el espectáculo que el "deporte rey" representa.
<http://futbolrebelde.blogspot.com/>



LIBROS

Albert Camus
Su relación con los anarquistas y su crítica libertaria de la violencia

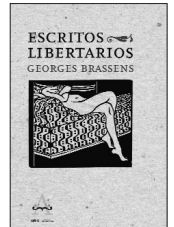
Lou Marin
Ed. Eleuterio, 2020
132 págs.
ISBN: 978-956-9261-52-7



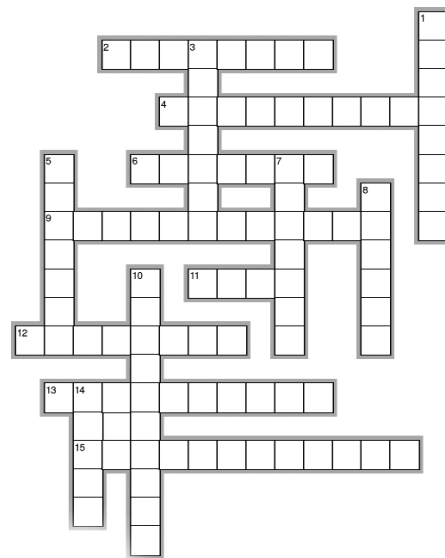
El presente libro del investigador alemán Lou Marin es una colección de ensayos sobre la posición libertaria de Albert Camus, quien mantuvo una estrecha relación con el mundo anarquista los últimos quince años de su vida. La riqueza de estos ensayos es la lectura de Camus en el plano práctico, no sólo en el sentido de un autor que estuvo comprometido con su tiempo y que solidarizó, por ejemplo, con la causa de los deportados españoles, sino también porque leer las obras del teórico de la revuelta es una inspiración para la puesta en práctica de esta.

Escritos libertarios

George Brassens
Pepitas de calabaza & FAL, Logroño octubre 2021
Traducción del francés de Diego Luis Sanromán
ISBN 978-84-17386-56-6



En 1946, en París, Georges Brassens cultivó la amistad con algunos activistas anarquistas de su barrio, en concreto con el pintor Marcel Renot y con el poeta Armand Robin (de quien en Pepitas publicamos un libro extraordinario —por su impresionante lucidez— titulado *La falsa palabra*), y estos encuentros decisivos, sumados a la lectura de algunos clásicos libertarios —Bakunin, Kropotkin y Proudhon, entre otros—, llevaron a un joven Brassens a involucrarse en el movimiento anarquista y a colaborar activamente durante unos meses en *Le Libertaire*, el órgano de la Federación Anarquista, y también, ocasionalmente, en el boletín de la CNT en Francia. En *Le Libertaire*, Brassens ejerció de corrector y secretario editorial, además de redactar numerosos artículos. En ese momento, los artículos del periódico no aparecían firmados o lo hacían bajo seudónimo. Se sabe a ciencia cierta que Brassens firmó como Geo Cédille y como Gilles Colin, y aunque por el contenido y el tono hay otros muchos textos donde se intuye la pluma de Brassens, sería presuntuoso atribuirselos con certeza. Estos escritos libertarios, que por primera vez se publican en español, son, como sus canciones, un canto contra los gendarmes y los militares, contra el parlamentarismo y los políticos, contra la religión y el dinero, contra todas las formas de esclavitud e hipocresía humanas, y ponen de manifiesto el alcance contestatario, a veces violento, de la obra de un hombre que siempre huyó de los dogmas y el maniqueísmo, que vivió fiel a su compromiso con la libertad y a su rechazo del orden establecido.



- HORIZONTALES**
- Golpe, en particular el que se da con la mano o el puño
 - Fobia a los colores
 - Estante
 - El dominio de los mares
 - Dios escandinavo de la mentira
 - El famoso jefe apache
 - Personas que se ven obligadas a buscar refugio fuera de su país
 - Moneda virtual

- VERTICALES**
- Aquí se va a celebrar el XIX Congreso de la CGT
 - Golpe, trompazo, trastazo...
 - Caja o envoltura para guardar ordenadamente joyas, instrumentos de cirugía, etc.
 - Libros, pelis, etc. que tienen como finalidad entretener o divertir
 - Palo de la baraja española, cuyas cartas llevan estampados uno o varios leños en forma de porras toscas
 - Tendencia inmoderada a adquirir, gastar o consumir bienes, no siempre necesarios
 - En esta ciudad está el yacimiento arqueológico de La Alcudia

HORIZONTALES:
1. MAMPORRO 2. MANIPORRO 3. CORNOFORA 4. ANAQUELA 5. ANAQUELA 6. ANAQUELA 7. MANIPORRO 8. MANIPORRO 9. MANIPORRO 10. MANIPORRO 11. MANIPORRO 12. MANIPORRO 13. MANIPORRO 14. MANIPORRO 15. MANIPORRO

VERTICALES:
1. MANIPORRO 2. MANIPORRO 3. MANIPORRO 4. MANIPORRO 5. MANIPORRO 6. MANIPORRO 7. MANIPORRO 8. MANIPORRO 9. MANIPORRO 10. MANIPORRO 11. MANIPORRO 12. MANIPORRO 13. MANIPORRO 14. MANIPORRO 15. MANIPORRO

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

LIBRE PENSAMIENTO

Papel de la población en la geopolítica

Jacinto Ceacero

No admiremos demasiado las portentosas máquinas que matan; símbolo de nuestra potencia física, son también un símbolo de nuestra debilidad moral

Rafael Barrett

La nueva palabra que está adquiriendo en estos últimos meses una dimensión y frecuencia de uso inusitada entre la opinión pública internacional es *geopolítica*, es decir, el estudio de los efectos y condicionamientos geográficos sobre la política y las relaciones internacionales, teniendo presente que la política internacional responde sustancialmente a intereses económicos y concepciones ideológicas imperialistas.

El significado literal de la *geopolítica* suele quedar contextualizado a momentos históricos en los que se replantea el orden mundial establecido y se vincula a luchas por la definición de fronteras, conflictos internacionales por el control de los recursos energéticos... Así, algunas guerras en estas últimas décadas –Yugoslavia, Irak, Afganistán, Yemen, Libia, Siria...– han tenido que ver con la *geopolítica*.

También responde a la *geopolítica* la reciente decisión unilateral del gobierno español cambiando desde la posición histórica a favor del derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí (conforme a las resoluciones de las Naciones Unidas tras los acuerdos firmados en 1991 por Marruecos y el Frente Polisario ante la ONU, y defendidos por Argelia) hacia el reconocimiento de la soberanía de Marruecos sobre el Sahara Occidental bajo la propuesta de una mera autonomía –*seria, creíble y realista*, según palabras de Mohamed VI ante la ONU en 2007– dependiente de la monarquía absolutista marroquí.

Esta decisión oscurantista del gobierno español sigue la estirpe señalada por el pacto alcanzado entre el anterior presidente Donald Trump y el rey Mohamed VI, mediante el que Estados Unidos reconocía, el pasado diciembre de 2020, la soberanía de Marruecos sobre el Sahara Occidental a cambio de que Marruecos reconociera el estado de Israel y estableciera relaciones diplomáticas plenas.

Con este pacto geopolítico, Estados Unidos amplía su presencia y control sobre las enormes riquezas en recursos naturales que esconde el subsuelo saharauí, consolidando, por extensión, su implantación en África (con una cada vez mayor presencia de China) y contribuye al afianzamiento del estado de Israel.

En estas decisiones geopolíticas, el papel de la población es nulo, se ignora e incluso se le masacra si fuera preciso.

Para nada importa que centenares de miles de personas saharauis lleven décadas sufriendo por defender sus derechos como pueblo y hayan sido expoliadas y expulsadas de sus tierras. Y qué decir del pueblo palestino y su ejemplar lucha por seguir viviendo con dignidad, frente a la indiferencia de la comunidad internacional, ante el exterminio genocida que sufre

desde la mitad del siglo XX por parte de Israel.

En estos últimos meses estamos asistiendo a uno de esos momentos históricos en que se está reconfigurando el orden mundial presente, el heredado tras la Segunda Guerra Mundial, la guerra fría y la posterior desintegración de la Unión Soviética para diseñar el orden mundial futuro en el que los actores principales están midiendo sus fuerzas y redefiniendo sus áreas de influencia.

En esta ocasión, en el diseño del *nuevo orden mundial* están apareciendo nuevos actores con vocación de protagonista, concretamente China y siguiendo sus pasos India; al mismo tiempo, empieza a desdibujarse la imagen de Estados Unidos como la primera potencia mundial; mientras que la Unión Europea certifica su exigua influencia internacional y Rusia piensa en recuperar el prestigio internacional perdido y su afán imperialista.

Y en este contexto político, con una economía mundial globalizada, en plena crisis energética, medioambiental, climática, demográfica... se dan las circunstancias idóneas para redefinir el futuro orden mundial, acontecimiento geopolítico que se está librando en la guerra de Ucrania.

Antes de cualquier otro análisis, condenamos de la forma más absoluta la guerra en Ucrania y los crímenes de guerra y lesa humanidad que se están cometiendo fruto de la invasión del ejército ruso con bombardeos indiscriminados sobre la población y las ciudades, lo que ha provocado ya miles de muertos y millones de personas refugiadas. Exigimos el inmediato alto el fuego e instauración de la paz, no existiendo ninguna razón geopolítica, económica, histórica, ni de ningún otro tipo que justifique esta barbarie.

El análisis de esta guerra geopolítica en Ucrania, como la de cualquier otra, para explicar y tratar de entender lo que está sucediendo y por qué acontece, no es simple, ni unidireccional, ni se produce por una única causa claramente identificada, ni es fruto exclusivo de un autócrata como Vladimir Putin (quien, por otra parte, sí ha demostrado suficientemente lo que entiende por democracia, por oposición, por disidencia, por represión de su pueblo para perpetuarse en el poder), ni se resuelve con una simple receta propagandística *conmigo o contra mí*. Carlos Taibo en su artículo *La OTAN, Rusia y Ucrania: una glosa impertinente*, publicado en el periódico *Rojo y Negro* nº 365, marzo 2022, o de forma más extensa en la reedición de *Rusia frente a Ucrania. Imperios, pueblos, energía*, expone diferentes coordenadas de análisis con objeto de acercarnos someramente a la comprensión –no justificación– de la enorme complejidad por la que se puede estar produciendo la invasión y guerra de Ucrania.

Las guerras son esencialmente fruto de concepciones imperialistas y capitalistas. Mientras no se revierta este orden mundial será imposible la convivencia pacífica. El movimiento anarquista lo ha tenido claro históricamente y ha apostado de forma mayoritaria por el antimilitarismo y el pacifismo. En concreto, ante la Primera Guerra Mundial, personas como Emma Goldman, Errico Malatesta o Alexander

Berkman –*El ABC del comunismo libertario*, en el capítulo *Guerra*–, se posicionaron abiertamente contra las guerras, llamando al antimilitarismo, a la insubmisión de la juventud para no ser la carne de cañón que precisa el capital; o Albert Einstein, según recogen los textos recopilados por Alfred Lief en *La lucha contra la guerra*; siendo cierto también que hubo una división en el seno del movimiento anarquista en relación al posicionamiento ante esta guerra –Piotr Kropotkin, James Guillaume, Jean Grave, Charles Malato...–, apostaron a favor de construir una alianza bélica contra Alemania– conforme se expone en *Ante la guerra. El movimiento anarquista y la mantanza mundial de 1914-1918*.

El modelo económico capitalista, junto al modelo ideológico neoliberal y el sis-

una necesidad que no puede esperar; el pacifismo y el antimilitarismo deben pasar a ser las señas de identidad de la civilización tecnológica del siglo XXI.

La población tenemos que empezar a identificar con claridad nuestra lista de prioridades y defenderlas con la máxima convicción hasta definir el tipo de sociedad que nos puede hacer felices: una sociedad de igualdad, anticapitalista, autogestionaria, libertaria, antimilitar, pacifista, ecologista; una sociedad basada en el apoyo mutuo y la solidaridad.

Mientras Mike Davis en *Planeta de ciudades miserias* nos describe los millones de personas que malviven en megalópolis y sociedades complejas deshumanizadas, llanuras inundables, laderas inseguras, basureros tóxicos... Ernest Callenbach en *Ecotopía*, nos habla de un mundo de relaciones humanas libres, en igualdad y apoyo mutuo, en una sociedad autogestionada, con energías renovables, ciudades sin coches, bosques reforestados, niños y niñas aprendiendo y cultivando la tierra...

En el dossier que presentamos en el número 110 de *Libre Pensamiento* (y que te animamos a leer) *Rehabitemos las ruralidades* y en textos como *Autogestión Ayer y Hoy. Experiencias y propuestas para otra sociedad posible* de Autores Varios; o de la mano de José Luis Carretero en *La autogestión viva. Proyectos y experiencias de la otra economía al calor de la crisis, por ejemplo. Marinaleda –Luchando por Tierra y Libertad–* se muestran claros ejemplos a tener en cuenta a la hora de encontrar alternativas que pongan la vida en el centro, nos liberen de la esclavitud capitalista y garanticen, por ejemplo, nuestra soberanía alimentaria.

Asistimos en estos tiempos a movilizaciones y paros patronales llevados a cabo por las organizaciones agrarias, grandes y pequeños propietarios, cooperativas agroalimentarias, federaciones de caza, ganaderos de razas selectas, de toros de lidia... reivindicando subvenciones, aumento de los miles de millones de la Política Agraria Común (PAC) que reciben, esencialmente, los grandes terratenientes y latifundistas sin el compromiso de labrar y cultivar la tierra, ni salvaguardar la biodiversidad, todo ello aderezado con la manipulación que hace la extrema derecha de las necesidades legítimas del campo, de lo rural, pero con el objetivo de responder a los intereses de los caciques, como señala Rosa Montero en su artículo *Si a la vidorra*.

Mientras tanto, las y los trabajadores agrícolas, temporeros migrantes, carecen en muchas ocasiones de los más mínimos derechos, ni alojamiento, ni contratos según convenio, soportando jornadas laborales y temperaturas extenuantes, durmiendo entre cartones y en chabolas, sufriendo la violencia machista y clasista, luchando día a día por sobrevivir, con la sempiterna espada de Damocles sobre su regularización...

Tenemos que cambiar el modelo social y aprender a vivir de forma más natural y ecológica. Ganemos espacios para la libertad, para la autonomía personal y social; espacios comunitarios ajenos a la obsesión de la especulación. Dejemos de ser objetos del capitalismo para convertirnos en protagonistas de nuestra existencia.



tema político neofascista, que de forma galopante va conquistando adhesiones en las democracias parlamentarias, es el responsable de la zozobra y crisis que vivimos como sociedad, hasta el punto de estar ahogando y empobreciendo la vida de la mayoría de la población; estar produciendo el cambio climático irreversible y fomentando las guerras y entremedias, miles de personas muertas, las vidas de las gentes rotas para siempre. Como decía Emma Goldman: *Ninguna guerra se justifica si su propósito no es derrocar al sistema capitalista*.

La clase política está normalizando que, sin pudor, se hable de una posible tercera guerra mundial, de una guerra con armas nucleares con capacidad para erradicar la vida en el planeta.

La militarización creciente de la sociedad, con incremento de los presupuestos generales de los estados dedicados a gastos militares es un paso atrás en el progreso civilizatorio –el disidente artista chino Ai Weiwei nos lo recuerda con claridad: *La paz es la culminación de la civilización humana a lo largo del tiempo, la paz garantiza nuestro desarrollo futuro*–; la existencia de bloques militares como la OTAN es una antigualla, la pretensión de seguir expandiendo su área de influencia es una provocación e irresponsabilidad imperialista; el desarme nuclear se convierte en

FLOREAL M. ROMERO, ACTIVISTA LIBERTARIO Y ECOLOGISTA

“Bookchin concluye que los descabros ecológicos ahondan sus raíces en las injusticias sociales y éstas, a su vez, se nutren de las dominaciones”

Floreal M. Romero (1951). Activista libertario y ecologista. Comprometido con la fundación de la “Colectividad los Arenalejos” (Alozaina, Málaga) desde mediados de los años 80 hasta la actualidad, donde continúa trabajando como agricultor.

Gran conocedor de la obra de Murray Bookchin, es autor de numerosos ensayos comprometidos con la lucha libertaria. Le preguntamos por su libro *Actuar aquí y ahora: pensando la ecología social de Murray Bookchin*

José M^a Oterino

Para quienes no lo saben todavía, ¿quién fue Murray Bookchin?

La originalidad del pensamiento de Murray Bookchin es el no haber pisado las esferas universitarias o académicas para elaborar la ecología social. La riqueza y coherencia de su pensamiento así como la fuerza de sus propuestas sociopolíticas son el resultado dialéctico entre un luchar y un pensar permanentes, en un momento importante de la evolución acelerada de la sociedad americana, entre los años 1930 y 2000. Así es como atraviesa la “gran depresión” de los años treinta a cincuenta, implicándose en sus intensas luchas de clases. Durante diez años participó activamente en la United Auto Workers, organización sindicalista de carácter libertario. Acabada la gran huelga de 1948, la clase obrera aceptaría las propuestas patronales de participación en los beneficios de la empresa y los dirigentes sindicales se pasarían al Comité de empresa. Ahí es cuando se hundieron sus convicciones, aquellas que hasta el momento habían constituido su “ser y hacer”, esas que compartían marxistas y anarco-sindicalistas, de que la clase obrera iba a ser la redentora de la humanidad, debido a la primera contradicción del capitalismo, esa que opone los desposeídos de los medios de producción en contra de aquellos que se los acapararon. Pero ese “fracaso”, contrariamente a aquellas personas que, en ese momento abandonarían la lucha, va a dinamizar su pensamiento crítico y sus propuestas constructivas, escribiendo en años posteriores extensamente sobre el Capitalismo, todo y elaborando nuevas propuestas revolucionarias. Así es como conseguiría superar ese hundimiento ontológico.

¿Y cuál es el camino, pasando por el anarquismo, hasta concebir la ecología social?

Muy pronto se da cuenta de que al ofrecerle el espejismo del consumismo al proletariado, el Capitalismo conseguía, en parte, desactivar paulatinamente la guerra de clases y a la vez abrir un inmenso mercado, lo que a su vez iba a desvelar su segunda e insuperable contradicción: la obligación de “crecer o morir”. En los años cincuenta, se implica en

aquellos movimientos relacionados con los derechos cívicos y el antirracismo. De la misma manera se involucra en los movimientos ecologistas y feministas durante ese período de la contracultura de los años 60 a 70 y más allá.

Y en ese caldo de cultivo, en ese ambiente de debates, poco a poco se irán agudizando sus críticas hacia las posturas reformistas y hasta reaccionarias en los medios ecologistas. Finalizada su primera investigación, concluye que los descabros ecológicos ahondan sus raíces en las injusticias sociales y éstas, a su vez se nutren de las dominaciones, empezando por la del hombre sobre la mujer. Entonces demuestra que el Capitalismo es el sistema que reúne todas las dominaciones, las explotaciones e injusticias y que éste, no solo lo constituye el mercado sino también el Estado-nación. Así pues, estas dos caras inseparables de la misma moneda van a incentivar continuamente una económica política como “sujeto automático” obligado. La única opción que se les presenta es el desarrollismo, esa huida hacia adelante que es la de “crecer o morir y que nos condena a la contaminación y destrucción tanto de los ecosistemas como a la destrucción social. Esta es la primera etapa de su investigación.

¿Qué aporta el municipalismo libertario a las teorías anarquistas?

Para seguir con la segunda parte de su investigación y partiendo de este análisis radical, se volcará hacia el pasado para darle claridad al presente y abrirle puertas al futuro. Pero referirse y aprender del pasado no es quedarse atrapado en un imaginario de nostalgia trasnochada ya que las condiciones siempre son distintas. Y pese a que el movimiento obrero se haya visto debilitado por el consumismo, Bookchin encontrará en su tradición revolucionaria, las lecciones para la próxima revolución en su tradición anarquista y en particular en el comunismo. Y aprenderá tanto de sus aciertos como también de sus errores. Así, cuando nos propone el comunismo como vía para la emancipación del yugo de la dominación y la economía política, esas propuestas no solamente seguirán siendo profundamente libertarias sino que conseguirá aclararlas, evitando sus ambigüedades. Por

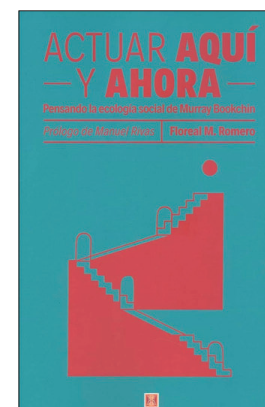


ejemplo, el poder es uno de los conceptos oscuros para el anarquismo en general. A menudo confundido con el de dominación. Pero para Bookchin sin embargo, todo y como la fuerza de gravedad, éste no se puede eludir. Más bien exige que sepamos localizarlo para evitar su confiscación por parte de unos cuantos y repartirlo entre todas y todos ya que se trata del poder de decidir y el máximo poder debe situarse en el ámbito político de las asambleas de barrio o de pueblo, ahí donde se decide de lo que necesitamos de verdad y de cómo lo vamos a conseguir, involucrándonos localmente con el medio ambiente que nos rodea. Este es el primer paso de su propuesta política: el comunismo basado en la democracia asamblearia de vecindad, de barrio y municipal, Y para evitar un provincialismo propone un confederalismo cívico, demandando también una economía municipalizada, por oposición al sistema capitalista y a la economía estatizada marxista. Tanto la ecología social como el comunismo resultan ser el resultado de una síntesis selectiva entre el análisis marxiano del Capitalismo, el antiautoritarismo, antiestatismo y federalismo del anarquismo y el de la ecología, entendiendo la biodiversidad como fuente de riqueza y resiliencia tanto del medioambiente como el ámbito de la sociedad.

No es tu primer libro acerca de Bookchin, o sobre el municipa-

lismo libertario y la ecología social, ¿qué te ha hecho escribir y publicar *Actuar aquí y ahora. Pensar la ecología social de Murray Bookchin*?

Es cierto, la editorial “La Libélula Verde” publicó *Atreviéndonos a*



poder y Murray Bookchin. Por una ecología social y radical que escribí con Vincent Gerber a petición de Serge Latouche¹. Fue a raíz de este libro y su presentación en Francia que se organizaron tres encuentros internacionales en torno a la ecología social con temáticas diferentes y participación de representantes kurdas del confederalismo democrático inspirado en el comunismo y asociaciones pro-zapatistas. Para mí cada encuentro requería el escribir

sobre las temáticas para ser más efectivo en las propuestas. Así es como nacieron tanto *Atreviéndonos a poder* para el primer encuentro así como *Actuar aquí y ahora*², para el tercero.

¿Nos puedes comentar en qué nuevas aventuras andas pensando?

Mi propósito es poder iniciar un debate y un diálogo verdaderos para unir nuestros esfuerzos y desarrollar una auténtica inteligencia colectiva, con capacidad para, progresivamente, elaborar una estrategia emancipadora. Se trataría de ir creando un movimiento comunista confederal en que se coordinen, partiendo del ámbito local, tanto las tendencias alternativas como las de la lucha contra las dominaciones y la justa rabia contra el reino del dinero. De no hacer lo imposible nos encontraremos con lo impensable, advirtió Murray Bookchin. Lo malo es que de ello estamos cada vez más cerca. Sin embargo y curiosamente, con el estudio detenido de las posibilidades que se nos ofrecen desde la perspectiva de la ecología social y del comunismo, nos apartamos de las pesimistas previsiones de los distintos colapsoes y, aunque mínimas es cierto, van apareciendo perspectivas esperanzadoras partiendo de lo que tenemos aquí y ahora. Ya hemos empezado en Francia a crear una red de personas y colectivos relacionados y comprometidos con desarrollar esa estrategia. Pronto publicaremos una “hoja de ruta” como punto de partida. Ahora se trata de ampliar esa red a los demás países como el nuestro y pronto Italia y los países anglosajones. El camino es lento y se hace al andar como lo dijo Machado y seguiremos, caminaremos preguntando como nos proponen los zapatistas.

NOTAS

¹ Serge Latouche fue el economista que conceptualizó el término decrecimiento y dirige la colección de Los precursores del decrecimiento en la editorial francesa “Les précurseurs de la décroissance”.

² Floreal M. Romero. *Agir ici et maintenant. Penser l'écologie sociale de Murray Bookchin*, Editions du Commun, octubre de 2019. *Actuar aquí y ahora. Pensando la ecología social de Murray Bookchin*, Ed. Kaicron, diciembre de 2021.

Entrevista completa en: <https://rojoynegro.info/articulo/entrevista-a-floreal-m-romero/>